

## Comunicado del Buró de la FIMARC a consecuencia del Tsunami

Reunidos en Buró de la FIMARC, intercambiamos noticias de los diferentes movimientos rurales de los 4 continentes. En estos momentos, prestamos una especial atención a nuestros amigos presentes en la India, Sri Lanka, Indonesia y Tailandia. A pesar de la ausencia de movimiento adherido en Birmania, pensamos en la población que no se puede expresar y no nos atrevemos a imaginar las condiciones de vida en la que estarán los supervivientes.

Las noticias recibidas confirman, amplifican los ecos mediáticos y recalcan que los efectos del Tsunami pueden prolongarse mucho tiempo si no se toman rápidamente decisiones fuertes, voluntaristas, a favor de otro desarrollo.

La increíble movilización de solidaridad después del cataclismo nos parece simbolizar lo que puede ser la mundialización de la solidaridad.

La emoción alcanzó las dimensiones que conocemos entre otras cosas porque numerosos turistas europeos y americanos fueron afectados. Desgraciadamente, cataclismos de este tipo suelen ocurrir de vez en cuando: en Irán, BAM, en Japón, Turquía, el ciclón Mitch en América central, etc. no siempre han tenido el mismo eco. La emoción creció sin duda porque plantea un cuestionamiento fundamental al que nos remite este tipo de acontecimiento: la vida, la debilidad del hombre ante esta fuerza incontrolable de la naturaleza.

Los Estados de Europa, los Estados Unidos sólo podían comprometerse, con sus poblaciones, a ayudar a los países afectados. Sin embargo, más allá de una ayuda inmediata, se trata especialmente de donaciones. ¿Para qué?

Soñamos con que esta movilización humana, financiera, esta energía considerable para salvar y reconstruir, después de los estragos de la energía destructora del tsunami, se pongan al servicio de un desarrollo para todos.

Nuestro periodo enfrente a la vez una fuerza técnica, científica del hombre, con todos los medios que podrían darnos una vida mejor a todos y la confiscación de esta fuerza por algunos, provocando la exclusión de más de una tercera parte de la humanidad.

El Tsunami, una catástrofe mundial, podría ser una señal para reorientar nuestra opción de sociedad mundial: para la concentración que excluye a millones de personas, que contamina el planeta, que genera violencias a todos los niveles, a favor de un desarrollo que permita al máximo de personas ocuparse de ellas mismas y elegir verdaderamente su modo de vida, su futuro.

Pensamos, entre otros, en las minorías étnicas como los Dalites en la India, los pescadores artesanales y los pequeños campesinos cuyos derechos de pescar y tener acceso a la tierra se suelen cuestionar y, más globalmente, en todos los excluidos de una actividad económica mínima.

Qué los millones de dólares o euros recogidos o prometidos no provoquen otra catástrofe: después de haber estado bajo el yugo de la naturaleza y haber perdido a muchos de los suyos, que no estén bajo el control de los supuestos bienhechores que con su dinero podrían imponer un tipo de desarrollo que acelerara la marginación que se inició antes del Tsunami.

Los miembros del Buró de la FIMARC  
reunidos en Moundasso, BURKINA FASO  
18 de febrero de 2005

---

Membre de la Conférence des OIC	Secrétariat de la FIMARC aisbl	Banque : 250-0132789-81
Observateur auprès de la FAO	rue Jaumain 15	E-mail : fimarc@skynet.be
Consultant auprès de l'ECOSOC	5330 ASSESSE	FAX 32-83-65 61 41
Consultant auprès de l'UNESCO	BELGIQUE	TEL. 32-83-65 62 36

---